



PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO  
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo  
Tiene Editor responsable  
CALLE OLIMAR Nº 11

## SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

## EL BROMISTA

Montevideo, Abril 19 de 1885.

## EL HAMBRE

## Y LA GANA DE COMER

Es tiempo ya, de que distraigamos un tanto nuestra atención, para fijarla en dos grandes personalidades ó dos personalidades grandes que para el caso, tanto da uno como otro, que se han distinguido por sus hazañas y conducta, durante el conflicto eclesiástico que hoy ocupa la atención del país.

Escusado, creemos, es decir que pertenecen al bando ultramontano con lo que está dicho todo y reparamos ahora que serían tres en lugar de dos, como antes lo habíamos dicho.

Así pues al descender el telón y empezando por la más alta gerarquía, aparece en la escena la figura escuálida y raquítica del gefe inmediato de la Iglesia Oriental; pero este manso cordero no es otra cosa que un instrumento dócil de ciertas maquinaciones, mientras estamos seguros, segurísimos que quien maneja los titeres, aunque por bajo cuerda, no es otro que el Delegado Apostólico, Monseñor Tomaterra! tente lengua! Materra querrás decir y no vuelvas nuevamente a faltar el respeto debido á tan ilustre y santo varón.

Dejemos pues al Obispo á quien cualquier día se lo lleva un ventarrón y á Monseñor Materra que estuvo en un tris de perecer doborado por la zorra de marras y vamos á ocuparnos de nuestras dos personalidades grandes.

Cederemos el puesto de preferencia á Monseñor Estrázulas (y va de monseñores porqué abundan estos como la mala yerba) y por mas que sus parciales pretendan encontrar en él un pozo de sabiduría, un adnegado apóstol, un mártir de su causa, no vemos en él otra cosa que pobreza de espíritu, raquítico é ignorancia, cuando no ha sido capaz de aducir un argumento sólido en las distintas ocasiones que le dió por hablar en la cámara.

Sin embargo, El Bien Papanala, y vaya esto significando que nos agradan los atadillos de La Situación, ponemos por las nubes á Monseñor y poco falta para que sin escrúpulos de ninguna clase le dé un beso..... en la corona.

Y ya que de tan ilustre prójimo hablamos, haremos mención de paso y como quien no quiere la cosa, de los célebres sermones que endigó á sus feligreses en San Francisco, dando palpables pruebas de su bondad y mansedumbre en los sapos y culebras con que adornaba sus beatíficos discursos ó sermones.

Pero por encima de todo esto y como prueba de su cinismo esta la declaración pública que hizo en plena sesión de la Cámara de ser católico antes que ciudadano, declaración que causó profunda indignación en el ánimo de todos sus colegas, pues les parecía imposible que un hombre (en tal concepto tenemos á Monseñor) llegara á un grado tal de fanatismo y ceguera.

Pero detengámonos un instante en este punto y veamos á donde podía conducir su declaración á Monseñor Estrázulas.

Supongamos, aunque sea mucho suponer, que al Papa Leon XIII que es el gefe supremo del catolicismo se le autojara mañana, disponiendo de un ejército, enviarlo á tomar posesión de la herencia República Oriental y después de hacer pasar á todos los herejes y picaros liberalotes, los horribles tormentos de la inquisición, sentara al fin sus reales y dispusiera del Gobierno á su antojo. Por cierto que esto nunca llegará á realizarse aunque sería el sueño dorado de los clericales de peca, y no es esto más que hipótesis y suposiciones nuestras sin ningún viso ni probabilidades de veras realizadas, pero repetimos, supongamos que tuviéramos que encontrar

nos en ese caso; de la declaración de Monseñor Estrázulas se desprende que él antes, de defender su patria como todo buen ciudadano, prestaría su concurso (bien efímero por cierto) á S. S. Leon XIII como católico y dejaría que su patria cayera en las manos del oscurantismo extranjero y llevara es su frente el vergonzoso título de esclava.

¿Puede tener dignidad el hombre que sacrifica á su fanatismo las más caras afecciones, la integridad ó independencia de su patria?

Mil veces nó, y merecería en este caso, justamente, discernido el epíteto de traidor á la patria.

Vea Monseñor Estrázulas, las consecuencias que no traerá seguramente, pero puedo traer su imprudente declaración.

Ahora bien ¿qué piensa hacer la H. Cámara de Diputados? Cruzarse los brazos y tragar la píldora no nos parece lo más oportuno

EXCMO SR. D<sup>o</sup> JOSÉ S. DECOUD  
Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay



Director y Redactor en Jefe—  
Pedro Rodríguez.

Redactor literario y colaborador  
artístico—Federico Renom.

Redactor—Benjamín de la Hant.

Administrador—José Ameghina.

tano y no debe haber consideración alguna con los que olvidan sus deberes de hombres y de ciudadanos dejándose llevar por la corriente de sus ideas erróneas y anti-patrióticas.

Los señores diputados no deben transijir con el error y si deben ser inflexibles en el cumplimiento de sus deberes y dero con con el que ha delinquido duro, dentro de los límites de la ley, mal que le pese á El Bien Alcorneque y demás comparsa!

Y pasemos á la segunda parte de nuestro artículo, ocupándonos de la otra personalidad grande.

Esta no es otra que la del ilustrado Monseñor Soler.

¿Pero qué digo? Monseñor... No, se acabaron ya los Monseñores. El doctor Soler ostenta un título algo más humilde; es simple y llanamente un cura ó párroco, perteneciente por lo tanto, á la familia de los parroquianos, familia muy honorable por cierto, pero también muy... pare Vd. de contar.

Del doctor Soler hablamos y sigamos con él. En verdad, y hagámosle esta justicia, no presenta la escuálida figura del que antes nos ocupaba, pero en lo demás... ¡qué yunta de botones para un tirador!

Soler tiene también su foja de servicios en defensa de la causa clerical. Empezó por esperar á sus oyentes, desde el púlpito de la Catedral, tales sermones, que hubo un momento en que se creyó, que su boca se había convertido en una pestilenta cloaca, tales fueron los denuestos ó insultos con que obsequió á la sociedad, llegando hasta el punto de incitar á sus oyentes á desconocer los mandatos del gobierno.

¡Vaya con el tal curital Bien merecía que lo hicieran Cardenal ó Papa cuando menos; pero chúpate los dedos Marianito, pues te quedarás con tus santos deseos.

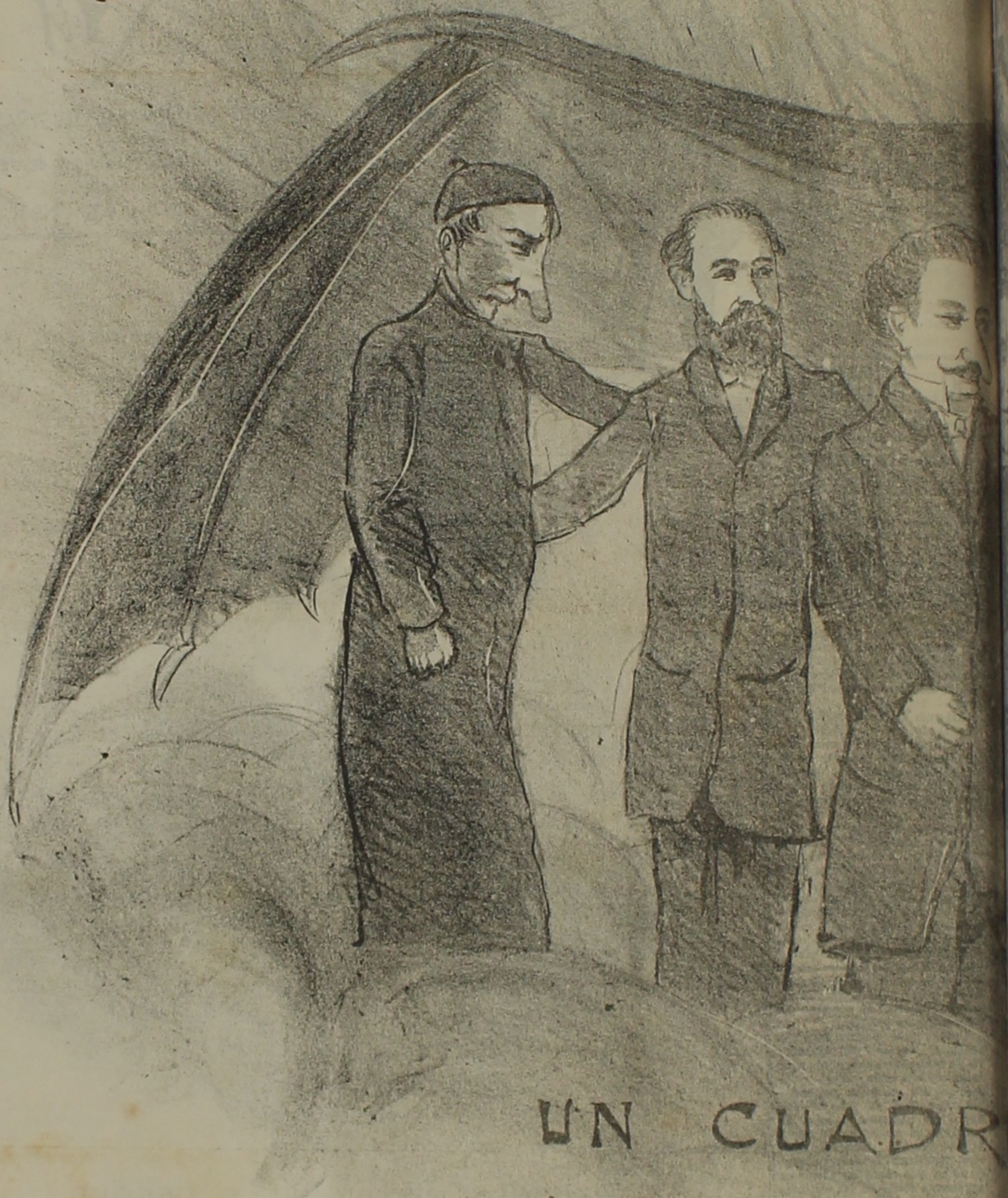
¡Y eso fué todo lo que hizo el ilustrado Vicario General in nómine? preguntarán mis lectores.

Eso y algo más también. ¡Pues no ha tenido las agallas el presbítero Soler, de endilgarle á un señor Verdine ó Verdinois, una longaniza fiambre mas larga que la cuarema y con la cual tiene para almorzar hasta la Pascua próxima!

¡Este Soler es magnífico! Como no se le vaya á indigestar al Señor Verdinois, la tal longaniza, todo es pasable.

Compadecemos sinceramente á este señor, deseándole resignación y consuelo en tan duro trance aconsejándole rompa las amistades tenidas y por tener, con toda la clericalia, que tales momentos de angustia y amargura le dan.

# EL BROMISTA



## UN CUADRO

Los Clericales porteños y orientales  
al pensar, que cuentan con  
se robustecen . . . . .

Esto es lo que faltaria para hacer à la patria completamente feliz



## LOS ANGELES ..... MALOS

se asocian y se dan la mano en sus infortunios (¡¡!!)  
del infalible Leon XIII à cuyo recuerdo  
con el dinero de las limosnas.

¡Qué tupé el de don Mariano! Si se pensará que su camarada tiene el estómago de hierro.  
En fin como postro á la noticia prevenimos á nuestros amable lectores, que la *longaniza fiambre* brotada del caletre de don Mariano Soler, que be la luz pública en *El Bien Tilino*, es un remedio eficaz é infalible para adquirir el sueño por lo que nos hacemos un deber en recomendarlo á los que padezcan de insomnio y los que no, también.  
Y como nuestro artículo toca ya á su término, queremos que nuestros lectores nos digan si encuentran adecuado á las dos personalidades grandes que nos ocupa, el refrán con que encabezamos este artículo titulado: *Se juntó el hambre con las ganas de comer*.  
¿Si, no es verdad? Pues gracias y hasta más ver.  
Torriduez.

## SUETOS

Encontramos en *Doña Pascualona* lo siguiente:  
COLOCACION.—Una persona que *posee cuatro lenguas* etc. desea colocarse.  
¡Cáscaras! ¡Cuatro lenguas? Librenos Dios de semejante monstruo. Seguramente que el de las cuatro lenguas, estará todo el día dándole á la sin hueso.  
¡Bonita diversion tendria el patron con tal energúmeno!  
Apostamos doble contra sencillo, á que el autor de semejante macarrónico aviso, es uno de los redactores de *Doña Pascualona*, que suele *inspirarse* á menudo.

Y seguimos con el mismo tema: concordancias vizcainas de *La Tribuna Popular*.

Nº. 1.—«pero ¡qué esperanza!—el enemigo no escarmienta al contrario, su audacia aumenta á medida que la Inglaterra deja entrever su importancia»  
Eso de no escarmienta al contrario, no pega ni con cola.

Nº. 2.—«Sabedor el comandante O. Rodriguez del hecho dió cuenta del hecho.....»

¡Hombre, échelo Vd. otro hecho mas, así será tres veces bárbaro!

Nº. 3.—Nuestro compatriota Stagi, que graciosa-mente se presta, cantará la *canzoncilla* del Trovador.»

Y Vd. señor Cronista, debía *prestarle gracioso*mente á cantar ó estudiar la gramática, pues de este modo no *barbarizaria* tanto, diria menos disparates y no escribiría tantas concordancias vizcainas.

Que Dios le perdone los atentados al sentido comun y culdese no lo lleven á la penitenciaría.

—Y eso se murmura  
Y eso se asegura

Y no falta quien jura

Que todo es verdad.

—¿Y qué es eso que se asegura y se murmura?  
—Que el Hortelano de marras, aquel ex-cronista de *El Telégrafo Marítimo*, aquel, ¿te acuerdas?....

—Si hombre, acaba.

—Pues aquel Hortelano ha entrado á formar parte de la redaccion de *El Ferro-Carril*.

—¡Pobre; lo compadezco!

—¿A quien, á Hortelano?

—No, hombre no, á *El Ferro-Carril*.

Publicamos en nuestra primera página el retrato del Caballero Decoud, Ministro de Relaciones Exteriores de nuestra hermana la República del Paraguay que en estos momentos sigue viaje hacia Europa, en comision de su Gobierno.

Para el próximo número, publicaremos el de nuestro ministro en el Paraguay señor Garcia.

A *La Tribuna Popular* y otros colegas, les ha sentido mal la noble idea del Señor Presidente de la República de devolver á los paraguayos, las banderas y trofeos tomados por nuestras tropas en la guerra de la triple alianza contra aquella valiente nación.

Esto es natural: tanto *La Tribuna* como sus otros compinches, ven en este generoso hecho del primer magistrado de la República, que este se conquista la simpatía y aplauso de dos pueblos hermanos; Orientales y Paraguayos, y esto les causa escozor y despecho. Pero compañeros, morderse los basos y aguantar.

No olviden los aficionados que en *San Felipe* actúa una excelente compañía de zarzuela, que da funciones diarias, poniendo en escena las mejores obras del repertorio español.

El jueves se estrenó ante un numeroso público, con la zarzuela titulada *Campanone* y el resultado hace esperar que los conocidos y reputados artistas que allí trabajan, sean protegidos de nuestro público.

A *San Felipe*, pues, y ¡Ole, salero!

Agradecemos á nuestro estimado colega *España y El Uruguay*, sus benévolos conceptos hacia nuestro periódico, lo mismo que la trascripcion de nuestro saludo, al cumplir un año de existencia.

En cuanto á la liberalidad de nuestras ideas, crea nuestro colega que persistiremos siempre en ellas, pues, amigos de la civilización y el progreso combatimos hoy y combatiremos mañana la barbarie y el oscurantismo, tomando ejemplo en la propaganda civilizadora de *La España y El Uruguay* y de la mayoría de los diarios culto y sensatos de nuestra capital.

Otra vez gracias, colega.

PERDIÓ LOS PAP LES.—El Sr. Fontan, enredándose en las cuartas y por una mal comprendida economía de números, dice que en la Escuela de Artes y Oficios hay 459 alumnos.

Hasta cierto punto es disculpable el error del señor Fontan, pues como es algo corto de estatura, no ha podido, aún empujándose, ver los que quedaban detrás: si no hubiera visto que hay uno por uno quinientos cinco.

Si los datos del señor Fontan son en campaña tan exactos como los de la Escuela de Artes, se jo... robaron las Matemáticas!

## PROSA Y VERSO

En mi juventud temprana  
La eppa de la amargura  
Apuré, y ahora tristura  
Me da la suerte en rigor.  
Ahí fue una ilusión que nació  
Cual flor en primavera,  
Ya marchita en la pradera  
Perdió lozanía y color.

—Pero amigo, ha visto vd? *La Razon* nos anda jugando sùcio; tan pronto enarbola la bandera del liberalismo como la del clericalismo.

—Cosas veredes ¡oh! cid, que farán hablar has pedras!

—¿Qué quieres ser mi hijo? decía un padre acari-riciando su *ragazzo*. Quieres estudiar la abogacia, quieres ser médico, ingeniería?... habla, todos mis caudales los invertiré en ti, para que adquieras una carrera, para que seas hombre de ciencias....

—Nada, nada, papá, quiero ser dandy que es una carrera de gran porvenir.

Con que *Tortolita* se las tira de malo, prome tiendo garroteaduras! ¡Ja, ja, ja! Esto si que está bueno, de rechupete, quien lo viara á él metiéndose á curar costillas!

Está bien joven *Tortola*, si es cierto que deseais moler huesos, sacar ojos, romper mandíbulas, á los redactores de *EL BROMISTA*, no provoquéis á toda la redaccion, es demasiado, decid simplemente, quisiera lavar mi honor ultrajado (¡¡!) con una buena garroteadura, (ó lo que queráis) en las costillas de uno de esos bromistas, que de titeo me toman; decid eso. Entonces yo, Glanco, el último de la redaccion, me presentaré ante vuestra pulverizadora mirada.....y.... asunto arreglado...

Y nada de balacadas en los cafés, ni en las reuniones.... porque te garanto *Tortolin* que si una palabra mal hablas de *EL BROMISTA* estando el que estas líneas escribe presente, no respondo de mi genio, puños y baston, ¡mi excelente amigo, compañero inseparable!

Estais prevenido.—No vengais despues *alegando gastos de viaje*, segun el refran de el vulgo.

El autor de el *Soy feliz*,  
Quiere molerme los huesos,  
Por cometer un desliz.

Un lotero vino á darle la alegre nueva á un marchante suyo, de que habia sacado la gorda.

—Es vd. rico, tiene la grande en su casa.

—Cierto, dijo el otro que, todo le parecia un sueño.

—Certo, fíjese vd. Miró, y era verdad.

—Tienes quinientos pesos de regalo, dijo dándole un tremendo abrazo.

Y fué tan tremendo que de nada le valió el regalo. Lo habia reventado.

El viernes he visto á *Gigi* el reverendísimo Monseñor Mattered, y al verlo pasar junto á mi lado, empe-se á contemplarlo con lástima diciéndo....

—Infeliz! bien puedes ver que dentro de poco ese pueblo que crees tener postrado á tus pies, te haga ahogar un grito en el abismo, junto con tus sectarios.

A una jovencita hermosa, como una rosa al desplegar sus pétalos que anduvo en *picos pardos* en tiempos mejores con un servidor de Vds. (con tal que no sean frailes) le escribi, al ver sus desvíos, la siguiente cuarteta;

¿Ya no me amas Laurinda?  
¿Porque no me quieres, di?...  
¡En verdad,... tan feo nací!  
¡Y te naciste tan linda!

Y ella sin mas ni mas ni mas, la muy pícara contestome de la siguiente manera, la cual pone de relieve el poder fabuloso que posee ese señor, muy repantigado que se llama don *Dinero*.

Por tu físico no es, joven galante  
Que yo el mirarte no quiero,  
Es por algo más importante  
Por que no tienes dinero.

Muito ben, dije yo para mis adentros despues de leer la tal cuarteta.

Paseábame por las calles de Montevideo y al pasar por una ventana, oigo una voz, miro y veo una mujer presiosa que decía.

Mi marido está  
Dále, que dále,  
No quiere que con mi primo  
Vaya yo al baile...

Pues vente conmigo,—mujer de mis ensueños, díjele.

Hasta que truene.

Glauco.

## CLERICALADAS

El doctor D. Mariano Soler, viene publicando en *El Bien Macana*, una epístola más larga que la nariz de *Tres Batatas* titulada *¿Cuál es mi crimen?* por la cual pretende reivindicarse publicamente de los justos cargos de la prensa y la sociedad, por sus sermones en la Catedral.

Con un desparpajo y descaro digno de los de su clase, pregunta el doctor Soler, *¿Cuál es mi crimen?*

¡Ynocente Marianito! yo te lo diré. Lee nuestro articulo de hoy titulado: *El hambre y la gana de comer* y allí podrás ver cual es el crimen de que te acusan. ¿Lo sabes ahora, angelito de Dios?

Dice *El Bien Ramplero* «Hemos visto que se anuncia la representacion de *La Pasionaria* por la compañía del señor Calvo.»

«Es sensible que nuestra sociedad se vea privada de asistir á esa representacion, porque, como es sabido no mantiene muy buenas relaciones con la moral.»

Pero más sensible es, que el cronista de *El Bien Montgote*, no puede decir una cosa seria sin que diga una barrabasada ó cometa algun dislate.

Pues vea *Tortolita* lo que son las casas; el jueves se puso en escena *La Pasionaria*, con un lleno completo, siendo la mayor parte familias de lo más selecto y distinguido de nuestra sociedad.

Adviértase de paso que *Tortolita* cfende dn su suelto á todas las familias que asistieron, pues al decir: «Es sensible que NUESTRA SOCIEDAD se vea privada de asistir á esa representacion».... claro está que las excluye completamente de la sociedad, cuando las que allí se hallaban, eran las primeras de la nuestra, por su relevantes méritos, talento y posicion.

Pero pedimos para él el perdon, pues segun nos explicamos, la tirria que *Tortolita* profesa al espléndido drama de Cano, proviene de los remordimientos que le produce aquel célebre plagio, de aquella mas célebre crítica, que le descubrió su hoy compinche y camarada *La Razon*, la de cascós á la gineia, y de lo que se ocupó tambien *EL BROMISTA*.

¡San Genaro, pietá per *Turtulita*!

Trascribimos de *El Bien Bucéfalo* los siguientes párrafos que forman parte de una circular pasada por las damas católicas de Chile, con motivo de las próximas elecciones:

«Para conseguir tan preciosos fines, las infrascritas deseamos que el dia de las votaciones, 29 de Marzo, desde las seis de la mañana hasta las 6 de la tarde, se rece sin interrupcion el Santísimo Rosario en toda la República: que todos los pueblos, que cada aldea, que cada casa sea un santuario de donde se eleven preces á la bondadosa Madre que tantas pruebas de predileccion ha dado á nuestro querido Chile»

«Rogamos á usted, pues, se digne cooperar á esta nuestra obra, que tambien es la suya y tenga á bien nombrar personas que vayan señalando calle por calle la hora que toca á cada casa el turno del Rosario.

«De este modo, obligaremos á la que ha triunfado de todas las herejías, conceda tambien un espléndido triunfo á nuestra Santa religion.»

De manera, pues, que en Chile los clericales se consideran impotentes para vencer en las próximas elecciones, en el terreno del sufragio popular.

Confiesan su impotencia y recurren á la ayuda celestial para triunfar, ¡Qué se esperen sentados, que para el dia del juicio, puede que les llegue la divina ayuda!

Aquí nuestras damas debían seguir el ejemplo de las chilenas pero no para triunfar en las elecciones sino elevar sus preces á la bondadosa Madre para que influya con el doctor Soler, á fin que no vuelva á publicar durante su vida longanizas fiambres de la naturaleza de la que aparece suscrita por dicho parrota-ceo en *El Bien Párroco*.

Se dice que Monseñor Estrázulas piensa hacer renuncia de su puesto de representante.

La cámara no debe esperar á recibir tal desaire, teniendo en su mano la manera de evitarlo, haciendo lo que hizo la anterior con el diputado Buchelli. Tu te lo quisiste, tu te lo tendrás.

—Dijo el Obispo en un telegrama:—*Dios está con nosotros*

—Pero le faltó decir si era el Dios Baco, Caco ó...

—Se comprende que se refiere á ese Dios omnipotente, bueno, sabio, justo, principio y fin de todas las cosas.

—Entonces, miente el obispo, pues segun el cate-cismo, ese Dios está en todas partes y por lo tanto tambien está con nosotros y con todos, y no solamente con el obispo y su rebaño.

El dicho del obispo encierra mucho egoismo.